

# LA PROTESTA

De nuestra Redacción en la Cárcel

## Las libertades burguesas

La ilusión de las libertades burguesas, tiene aún gran influencia en nuestro espíritu. Los anarquistas nos hemos dejado influenciar más de una vez por esta ilusión. Es un error en que están expuestos a caer los enamorados de la libertad, que quieren ser a la vez los caballeros de la libertad. Por eso es disculpable, aunque no seguible ni preconizable. Don Quijote no ha muerto; Don Quijote renace, retoña incesantemente en los hombres de la raza latina, (y de otras razas), dotados de un temperamento idealista, que siguen una visión interior, — de la libertad, de la justicia, del derecho, — y por ella realizan actos que a todos nos sorprenden por su insensatez y falta de juicio, pues están en contradicción con la realidad, y con los fines mismos de la libertad, la justicia, el derecho que ellos persiguen y desearan implantar como resultado de sus caballerías. Don Quijote no ha muerto; ni tampoco Sancho, es decir, el populacho con su rudo buen sentido; ni aún aquel otro populacho instruido que, al decir de Heine, está representado en el libro de Cervantes por los duques que se burlaban de la locura de Don Quijote, como en otras circunstancias se burlaba el mismo Sancho. Don Quijote no ha muerto; puede reprochársele su falta de sentido de la realidad, pero no su sueño de resucitar la caballería, proveniente de la ingestión de los libros que había leído, — libros que en la actualidad pueden ser otros, — pues este sueño nace de lo mejor, de lo más noble de los hombres, y es preferible a las razones de boca de Sancho, que no levantan una vara del suelo, y son las de la bestia. De Sancho, esto es del populacho sin deseos y sin ideales, no puede decirse lo que del perro, ser noble, capaz de sacrificio y de grandes afecciones, decía Barrett: «su robusto apetito le traiciona»; — a él le define...

La ilusión de las libertades burguesas, como la ilusión de la justicia de la caballería, institución que Don Quijote quería resucitar, son ilusiones que hay que destruir para colocar en su lugar a la realidad; pero no su espíritu, es decir, el espíritu de amar caballerescamente la libertad, la justicia, el derecho, que es contra lo que ha arremetido con poca suerte el compañero Enrique Nido, al derribar las «viejas figuras» del anarquismo francés que se han dejado ilusionar con la república burguesa y han ido a defenderla. El espíritu no es malo; el error es grave. Mejor convence, porque hace resaltar éste, el compañero Pierre Quiroule, pues aunque se siente correr por su artículo la honda pena, casi la desesperación, de que los hombres en quienes teníamos tanta confianza se hayan dejado ilusionar así, no aparece en él la fea razón de Sancho contra el idealismo, ni aparece la duda, y no por eso es menos fuerte, ni menos duro en el fustigar. Cuando Don Quijote combatía, Sancho se tenía a un lado, apartado, o encaramado a un árbol; es un error creer que el ideal humanitario de Sancho fuera superior. Esto solo no lo superioriza a Don Quijote, que es ridículo, pero no despreciable. El derrumbamiento de este caballero de la Triste Figura, para colocar en su lugar a Sancho, no es ganancia ninguna, ni para ningún sentimiento, como este nuestro contra la guerra, ni para ninguna idea, como esta nuestra de fraternidad y amor entre los hombres. Sancho no tiene ideas.

La ilusión de las libertades burguesas ha influenciado a muchos compañeros nuestros. Gori abogaba por la institución universal de la justicia por jurados, por la limitación de la prisión preventiva, etc., etc. ¡Ilusión! La misma definición de «defensa social», adoptada por la escuela positiva a que Gori pertenecía, para definir la justicia en la actual sociedad burguesa, ha servido para encarnizar la represión y para dictar leyes que encadenan el pensamiento y la conciencia de los hombres. Los compañeros de Portugal, — algunos, — colaboraron a la revolución por la república. ¡Ilusión! La república se portó con ellos más dura que la monarquía. Y así, ahora, algunos, — no todos felizmente; guardémonos de comprender en los errores de unos, a los otros que tal vez han tenido la clarividencia de la verdad y han cumplido modestamente con su misión, abogan por la república contra el imperio, en la guerra en que, según las sirenas de la burguesía, es está disputando eso: ¡ilusión también! Todos sabemos que aun siendo una verdad la república, — y en Francia puede serlo en la proporción en que la tercera república triunfó sobre la monarquía, «por mayoría de un voto»; — que siendo una verdad las leyes escritas, las instituciones liberales, eso no basta: somos oprimidos siempre! He ahí lo que es preciso explicar, enseñar, para destruir esa ilusión de las libertades burguesas, que el mismo Kropotkin ha aceptado alguna vez; — no combatir el espíritu caballeresco que se presta a defenderlas, con actos alguna vez ridículos, que o mucho me equivoco o es nuestro mismo espíritu.

No quiero terminar estas cortas líneas sin volver contra un prejuicio, fuente de error, que manifiesta el compañero Enrique Nido en el mismo artículo de que trato. — «Las viejas figuras», — al nombrar a Grave. «Zapatero», dice, como si fuera todo lo que hubiera que decir de las ideas, algunas luminosas, de este viejo compañero, que no sé, pero puede haberse dejado sorprender también por la ilusión de las libertades burguesas y aconsejado ir a la guerra. Este es un prejuicio ignorante y bochoso. Muchos de los más grandes hombres de todos los tiempos han desempeñado oficios muy humildes. La lista de los que han ilustrado a la humanidad en el arte o el pensamiento, al mismo tiempo que ejercían profesiones de las que más deforman, — entre éstas citaré la de soldado, — sería interminable. Si rechazamos a Grave por zapatero; ¿qué diremos de Epicteto que era un esclavo? «La profesión anula al hombre», ha dicho Pacheco; pero debe entenderse al literato, al pensador profesional. Solo el inmenso orgullo de los bracmanes, ha podido creer que el talento era un producto de casta y profesional de los sacerdotes.

Los artículos de Enrique Nido y de Pierre Quiroule han aparecido en la semana pasada, o en la anterior, no sé; yo recién los leí, pues recién me han podido ser introducidos a la cárcel.

T. Antill.

El domingo 11, a la noche, en la «Unión e Benevolencia», se realiza la función y conferencia de «La Protesta». Lo que resulte, el total, es para el diario. El sacrificio que se haga, es, pues, un sacrificio digno, por el ideal, nos pensamos. Y tras este pensamiento, surge claro, sin equívocos, un deber único para los anarquistas de Buenos Aires: concurrir a la velada!

## La velada de 'La Protesta'

La línea que los divide, al que pide del que exige, es fuerte y alta, y no admite confusiones. Pero más fuerte y más alta es la barrera que existe entre los hombres conscientes y los hombres inconscientes... Queremos decir: en este trance difícil para la vida del diario, ni pedimos ni exigimos: hablamos a las conciencias. ¡Compañeros, anarquistas!

## ACTUALIDADES

### SIGUEN LAS MACANAS

«Le Temps» del 19 del mes pasado, llegado por el último correo, dice en su editorial: «el juramento de los aliados de llevar la guerra hasta el último extremo, cuenta con la aprobación del mundo entero. En América como en Europa, se afirma el mismo sentimiento... Es el caso de preguntar si nosotros estamos en la Luna o en Marte o en otra parte cualquiera, menos en este mundo, pues el editorialista de marras dice que la guerra cuenta con la aprobación de todos. ¿De todos? ¿Hemos, nosotros, aprobado, alguna vez la guerra o las guerras? ¡En este mundo estamos y aquí siempre hemos combatido la brutalidad de las armas. Parece hasta mentira que estos diarios burgueses en todo lo que dicen, digan solamente macanas!

### EL MIEDO

Un general dice a un conscripto: — ¿Qué eres tú? — Un hombre, mi general. — ¡Mientes! eres un bruto. — Sí, soy un bruto, mi general. Ahera, el emperador de Alemania ha dicho a los autores dramáticos alemanes: — ¿Qué sois vosotros? — Hombres superiores, majestad. — ¡Ment! Aquí no hay más hombres superiores que yo. — Así es, majestad. — ¡Vosotros sois imbéciles, muy pequeños!

Y hete ahí, compañeros, que estos autores dramáticos han dicho que no traducirían jamás una obra francesa. El miedo al kaiser desconcierta a la misma inteligencia; un soldado simple ante un general será un bruto si el general lo desea así. Los hombres superiores ante ese mismo general, serán lo mismo, harán lo que el general desea.

### LA COSECHA ES LA MISERIA

No. No estamos todavía mal. Estaremos peor de aquí a poco. La miseria que tocamos, que codeamos en las calles, no es todavía la Miseria. La desocupación, el hambre, el dolor, nos van a ocupar la vida, a enloquecernos las almas, totalmente. Los que esperan que esto pase, deseseren. Ahora empezamos. Los diarios de los burgueses son unos mentirosos irreductibles. Quieren ganar la confianza de los pobres; desarmarlos de sus odios, detenerles las manos antes que tomen o que se crispen. Y les hablan de la próxima cosecha. Pero ésta se ha perdido en las gavillas. ¿Cuándo no había de perderse?... Las demandas europeas nos quitarán el pan de la boca; no para los proletarios; para los burgueses. Con la carne será igual. Y con todo. La cosecha es la miseria... Conviene decirlo, irlo sabiendo. Conviene no dejarse engañar más de los diarios. Desesperar de una vez, acomodarse en el fondo de los pechos la resolución firmísima de la conquista, conviene. Estaremos peor y peor de aquí a poco. La cosecha es la Miseria! ¡Y la propiedad es un robo!

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

## La Huelga de Berazategui

### SIGUEN LAS DETENCIONES PRESQUISAS DISFRAZADOS DE MUJER Mas abusos de la policía

En Berazategui la policía sigue cometiendo atentados criminales. La vida de los hombres más pacíficos corre peligro; las mujeres son atropelladas y los niños también. Esta policía brutal ha llegado hasta un extremo inconcebible de bajeza, ruidada, asquerosidad, que repugna. Muchos «dignos» agentes se disfrazan de mujer para penetrar de noche en los domicilios de los huelguistas, y sorprenderlos. A pesar del disfraz se les reconocen son estúpidos, idiotas, que creen que adoptando esta táctica pueril conseguirán desviar la obra de los obreros conscientes. Enmascarados, esto solamente son todos los policías del mundo, disfrazados, gente que no puede marchar por la vida con el alma descubierta.

Ah, esta policía de Berazategui tendrá que recibir de nosotros, de todos los trabajadores, lo que merece. Por nuestra cuenta no callaremos, agitaremos la opinión, encauzaremos la atención y la energía de aquí hacia esa pequeña población valiente, y haremos temblar de miedo a ese puñado de mamelucos armados, que pretenden ser agentes de orden cuando resultan todo lo contrario.

Ayer fueron detenidos en la estación, Manuel Montes y Manuel Méndez. Sin motivo, por que sí, por capricho, la policía tomó a estos compañeros y los condujo a la comisaría. ¿Qué efectos tendrá esto sobre la marcha de la huelga? Nada, absolutamente nada; la huelga saldrá al fin triunfante y los obreros que ahora luchan y sufren, obtendrán al fin una digna victoria. Ayer no más; fueron despedidos 12 carneros por inservibles. Y téngase en cuenta que estos carneros eran muy queridos de un capitán influyente; y también se cuenta entre los despedidos un sobrino de dicho capitán. Con este dato nos basta; vislumbramos el triunfo; la energía y firmeza de los huelguistas harán ceder a Rigolleau, que ya se está confesando impotente. Es que al fin y al cabo, en todos los conflictos que se producen en el campo del trabajo, sale beneficiada la parte que posee la fuerza y la conciencia, la unidad y el criterio justo. Los huelguistas de Berazategui son así, fuertes, unidos, conscientes, y resulta algo imposible vencerlos; ellos saben que no es con prisiones ni muertes como se soluciona una cuestión, sino concediendo lo que es justo y humano. Puede la policía hacer cuanto quiera, no conseguirá nada, será un mal para ella misma, pues cuando colme la paciencia de los trabajadores, éstos también colmarán a cachetazos sus caras y a puntapiés sus... No se juega con los hombres, y menos con los hombres que tienen conciencia de sí mismos, de su individualidad que nadie puede atacar sin cometer injusticia.

El Consejo Federal de la F. O. R. A. en su reunión de anoche, resolvió lanzar un manifiesto explicando al proletariado la situación de los huelguistas y los hechos sucedidos, para después realizar un mitin de protesta.

ADHESION El comité de inquilinos de Nueva Pompeya, protesta, contra los actos de salvajismo llevados a cabo con nuestros hermanos de Berazategui. Al mismo tiempo estimula a estos bravos compañeros a permanecer firmes en la lucha contra la policía y Rigolleau. No debemos dejar a los niños, hijos de los huelguistas, expuestos a la brutalidad de la policía y por lo tanto, este comité está dispuesto a hacerse cargo de varios de ellos; también invita a los compañeros y compañeras a seguir el ejemplo, pues en este momento, debemos prestar ayuda y solidaridad. Todos los obreros somos hermanos y como tales debemos obrar.

LA GUERRA EUROPEA

PROPOSITOS DE UN BANDIDO — SE SEGUIRA LA GUERRA

Londres. — Mr. Austin West, corresponsal de "The Daily Chronicle" en Milán, informa a su diario que el duque de Teuchtenberg, primo del zar Nicolás, ha llegado a Italia procedente de Berna.

En Turín fué entrevistado el duque por Mr. West, a quien le hizo la siguiente declaración:

«Mi augusto pariente el kaiser y su aliado Francisco José, están jugando una partida muy arriesgada, y en su excitación han llegado hasta vanagloriarse de tener la seguridad de que el éxito final de la guerra será suyo.

«Sin embargo, con 9.000.000 de soldados rusos, aliados con los heroicos ejércitos de Bélgica, Inglaterra y Francia, encerraremos a Alemania y Austria en un círculo de acero del cual no podrán librarse por la fuerza, y tendrán al fin que ceder.

«Interrogado acerca de los rumores que han circulado relativos a una tregua hasta la próxima primavera, el duque dijo que esos rumores eran totalmente absurdos, pues el zar ha jurado a sus aliados que destruirá a los dos imperios vecinos.

«Las tropas del zar, agregó, son aptas para campañas de invierno y sufren mucho menos en ellas que los austro-alemanes. Mi opinión es que las grandes batallas de las cuales depende el destino de Austria y de Alemania, serán libradas a mediados del invierno próximos.

MATERIAL DE GUERRA — ARMAS PARA TURQUIA

Londres. — "The Times" ha publicado el siguiente telegrama enviado por su corresponsal en Atenas:

«Según noticias fidedignas recibidas de Constantinopla, cuatro grandes hovercrafts de 16 pulgadas llegaron allí procedentes de Alemania. Dichos cañones fueron conducidos a bordo de un buque mercante alemán, junto con más de 1000 toneladas de municiones y de otros materiales de guerra. Asegúrase que el gobierno rumano ha detenido al pasar por su territorio, grandes cantidades de rifles y cartuchos que iban para Turquía.

BOMBARDEO — INCENDIOS — MUERTOS Y HERIDOS

París. — Informan de Petrogrado que la artillería pesada rusa bombardea la fortaleza de Przemysl, en donde los perjuicios son considerables.

Muchas casas están ardiendo, y los esfuerzos que han hecho los austriacos para socorrer dicha fortaleza han fracasado.

Actualmente las fuerzas enemigas se retiran sobre Vlotslavsk.

MINAS FLOTANTES — LA TRIPULACION DESAPARECIDA

Roma. — El Messaggero en una información fechada en Ancona asegura que una flotilla de seis torpederos austro-húngaros fué volada por las minas colocadas por los austriacos en las costas de Dalmacia.

Los seis torpederos se hundieron y las dotaciones parece que se han perdido casi completamente.

MAS MINAS FLOTANTES — BUQUE A PIQUE

Nueva York. — Comunican de Londres que un destructor alemán se fué a pique en el estuario de Ems, a causa de un choque con una mina.

Algunos informes pretenden que fué hundido por un submarino inglés.

La tripulación del destructor fué salvada por un buque de guerra alemán.

Sección La Plata

Hoy a las 8 p. m., en el local calle número 536, se iniciarán los comentarios sobre libros y temas de actualidad.

Esta noche se desarrollará el tema Materialismo e idealismo.

Agitación de Inquilinos

Desalojos y atropellos

SOBORNOS Y CANALLADAS

La policía y los jueces siguen cumpliendo al pie de la letra los mandatos salteadores de los códigos para comodidad y regocijo de los caseros. Estos depone en los juzgados, los jueces depone en las comisarías y de estas de posiciones — que diría Bonafoux — se sirven luego los vigilantes, los alguaciles y toda la fauna bélica, de pito y sable. Y así está ahora Buenos Aires, envenenado en sus fuentes, hediendo a perros y cruzado de las sombras de las "aves negras". Así está ahora Buenos Aires, para los pobres, que no quieren convencerse que la propiedad es un robo, que hay que levantarse al fin, como un solo hombre, contra todos los ladrones.

Los desalojos se suman a los desalojos. No pasa día que no vayan a la calle los muebles de algún obrero y tras ellos, sus compañeros e hijos. La obra de la ley se queda así como un ejemplo para el pueblo. Los que dudan que el gobierno es la violencia, tienen en estos desmanes autoritarios una eocuente lección de hechos. Esa es la ley, la policía, el gobierno. Contra eso vamos los anarquistas, hermanos trabajadores!

Bueno. Vamos a reitar suscintamente una de las tantas sinvergüencías que se cometen. No es nada nuevo, pero tiene algunos detalles dignos de que se conozcan. Ayer se desalojaron dos casas en la calle Piedral a la altura del 1500. En una de éstas se procedió al desalojo cuando el inquilino estaba ausente, cuando en la habitación no había más que una mujer y cuatro chicos. Avisado el inquilino, corrió a la casa a amparar siquiera con su presencia a los suyos. Pero antes de llegar se encontró con el caso y el alguacil que arreglaban cuentas. Lo encontró a éste, al alguacil, en el momento preciso que recibía de aquél una «propina» por su trabajo: cinco pesos, o más.

No es mucho; más deberían darle, en otra moneda, los desalojados. No es mucho, pero es bueno que se lo teagan en cuenta los inquilinos. Con razón andan ten listos para cumplir las órdenes de desalojos: van ganando en cada uno (cinco pesos)!

El inquilino le echó en cara esta sinvergüencía al oficial de justicia. Y el oficial de policía que le acompañaba — cuánto cobrarán éstos? — procedió contra el inquilino por desacato. Podía haber procedido contra el casero por soborno, o contra su colega del juzgado por sirvergüenza. Pero no, son todos de la familia, no se muerden entre ellos, no hay cuidado.

En suma: los caseros depone en los juzgados, los jueces depone en las comisarías, y de estas de posiciones, se sirven los vigilantes, los alguaciles y toda la fauna bélica de pito y sable.

Hay que unirse contra los ladrones, como un solo hombre, proletarios.

Hoy serán desalojadas varias familias del conventillo de la calle Esieco número 3890.

Todos tienen criaturas para quienes la justicia comiera, considera que el mejor albergue es la calle, la intemperie.

En Zuviría 822, hay un conventillo en donde alquila una pieza Luisa Felche, vinda con seis hijos. El encargado, un libidinoso sinvergüenza quiso aprovecharse de una niña de 9 años, hija de esta señora. No pudiendo conseguirlo, se valió del oficial de justicia para desalojarla. Este, como todos los oficiales de justicia, cuyos procedimientos son tocados por los caseros, fué a cumplir su misión, presentándose el 6 de este mes a dar un ultimátum de 24 horas, bajo apercibimiento de proceder por la fuerza.

Luisa, extrañada de que antes no le hubieran dado ni notificación de demanda ni plazo para desalojar, y considerando injusto porque apenas debía un mes, fué al juzgado a reclamar y resultó que no había ni demanda ni orden alguna contra ella, comprobando que el oficial de justicia procedió como un pilla.

"La Protesta" en Rosario

Actos a realizarse

Hoy a las 8 y 30 p. m., se efectuará una asamblea y conferencia en Morón 2948, (Flores).

El domingo próximo a las 2 p. m., se realizarán conferencias en Parque Patricios, Avenida La Plata y San Juan y plaza Herrera (Barracas).

Por la mañana a las 10, en Esquia y Avenida, para los vecinos de Nueva Pompeya y en la plaza situada en Juramento y Cuba, para los vecinos de Belgrano.

Comité Central

Se reúne a las 8 y 30 p. m. en Australia 1837. Deben concurrir todos los delegados de los comités seccionales a retirar los cartels para las conferencias del Domingo.

Instrucción Popular

Hoy, en Alsina 1505 a las 9 p. m., Canto, por el profesor Ismael Guerrero.

Obreros Electricistas

Hoy en el salón Concordia Rincón 1141 a las 8 p. m., Aritmética elemental por A. Vázquez Moyán, y Aritmética superior por Fernandito Tognetti.

Ata a Obrero del Norte

Hoy en Pañeros 142 a las 8 30 p. m., el profesor Estimul seguirá la clase de lecturas populares y comentarios.

Sociedad Luz

La Sociedad realizará hoy, viernes, las siguientes conferencias:

A las 8 p. m., Electricidad Elemental por el señor J. Vermejo.

A las 9 p. m., mecánica aplicada por el ingeniero G. Hileman en nuestro local Martín García 473.

A las 8.30 p. m., Fisiología Vegetal, por el señor E. García ocupándose de: Obtención industrial de algunos productos celulares: El caucho, Teorías acerca de la reproducción de las células. En el local Vieytes 1458.

A las 8.30 p. m., Botánica Elemental por el señor G. J. Richaud, en el local Méjico 2070.

A las 8.30 p. m. El estudiante José A. Piñero (hijo) inaugurará el curso de historia del comercio en el local French 2868, desarrollando el siguiente tema: Las edades prehistóricas; los hombres primitivos; su comercio; principales rasgos económicos de la antigüedad histórica; Egipto, Caldea, Asiria, Israel, Persia, La India, la China.

A las 8.30 p. m., Aritmética y Contabilidad por el señor J. Pascuma en el local Marmol 911.

Liga de inquilinos

Clase a los componentes que forman el comité de inquilinos (sección Parque Patricios) para la reunión que se llevará a cabo hoy, viernes, a las 8.30 de la noche, en el local de la calle General Urquiza 1820.

SECRETARIAS

Comité Central Humberto 1º 2200.

Comité de Barracas, Australia 1837, se reciben adhesiones todos los días de 7 a 10 p. m.

Comité de Parque Patricios, General Urquiza 1820, se reciben adhesiones y denuncias todos los días, de 8 a 10 pasado meridianos.

Correspondencias

De Tucumán

Luis E. Mones

Este compañero hace un mes que se encuentra alojado en la cárcel de Tucumán. Se le sindicó autor responsable de un incidente habido entre el escuadrón y una manifestación de desocupados.

El compañero Mones tomó la palabra en nombre de la F. O. L. T. y a pedido insistente de los trabajadores allí reunidos.

Los términos empleados en tal circunstancia fueron moderados y de acuerdo con el acto; no obstante el comisario Juárez pretendió formar el primer disturbio coartando la libertad de palabra al orador. disgustado por el no cumplimiento de su orden de «cállese o ló baje», preparó el escuadrón para lanzarlo sobre los manifestantes en el momento que tranquilamente se retiraban. La provocación de la policía es obvia: un disparo de revólver indicó el momento, y por vanguardia y retaguardia aparecieron los cosacos sabio en mano repartiéndolo mandol!

Así tomados por la espalda, fueron brutalmente apaleados aquellos desocupados, que, según los socialistas, debían presentar una solicitud al gobierno de la provincia pidiendo trabajo.

La policía que nunca se conforma con la sangre derramada por la ferocidad de sus milicos, procedió a la detención de infinidad de manifestantes.

Unicamente quedó con proceso, fuerosamente levantado en nombre de la «ley social», Mones.

Hoy este compañero espera ser llamado al asunto que a no andar, durará de acuerdo, los días la gana. A Mones el tiempo que, a los jueces y policías, se le instruyó un proceso por su mala violación a la «ley social», hace 9 meses y hasta la fecha, la policía no encuentra juez competente que encarcelo a Mones; irritado por ello hoy prueba esta nueva treta que es de esperar les resulte fallida como todas las que preparan.

La situación de aquel compañero preso, no es del todo agradable, pues, no se les permite visitas, y para colmo, fueron encerrados varios compañeros, unos por llevarle colchón, otros por visitarle, etc...

Cuando tiene que prestar declaraciones requeridas por el juez, es llevado de la cárcel a los tribunales, distante quince cuadras, a pie y bajo la custodia de un bombero armado a mano.

Fetas son algunas de las bolezas de las policías tucumanas...

Ángel Dorasio.

De La Plata

Condigno epilogo a una conferencia

Veigo ahora de la Federación Obrera, calentito y contento de lo que he presenciado, a escribirlo.

Como es sabido, el doctor Victor M. Delfino, há tiempo que venía desarrollando una serie de conferencias sobre la guerra europea. La de esta noche, perfectamente documentada y bella y eocuente como las anteriores, era la última. Dió fin a ella con sobrias afirmaciones que fueron saludadas con estruendosos aplausos.

Más no bien había terminado, y unas breves palabras del compañero Perusán invitando a las lecciones que próximamente seguirá desarrollando el doctor Delfino; no bien

Correspondencias

De Tucumán

Luis E. Mones

había terminado, decía, un señor alemán hizo uso de la palabra, ofendido, como patriota, ante ciertas afirmaciones de la conferencia mencionada. Inmediatamente de terminado éste, en medio de algunas interrupciones hechas por los oyentes, tomó la palabra el señor Lemannich, antropólogo del museo de esta ciudad, (creo al menos, que lo sigue siendo) el cual, también como el anterior, se sentía ofendido en el patriotismo. Entonces el Dr. Delfino ocupó la tribuna y con palabra serena y reposada rebatió la poca y floja argumentación de los señores alemanes mencionados. El salón se llenó de aplausos: vibraban como banderas, chapaqueando a un viento de rebeldía. Nosotros, todos, también vibrábamos.

Y aquí habría terminado todo, si a un señor doctor «de» Urquiza, por más señas, rad'c'l pero radical del partido, no se le ocurre tomar la tribuna y echarse a fondo con grandísimo aparato. ¡Qué instante aquel instante! ¡Qué cosa fenomenal aquel discurso! ¡Qué gran locuocencia aquella! ¡Qué de macanas se pueden decir en dos minutos!

Figuráos que os dijeran, como dijo el doctor «de» Urquiza: Vengo a hallaros en nombre de la antropología; y que tras esto, os enjaretan unayo no vengo a hacer controversia (no controvertela). Figuráos que todo eso y muchas más barbaridades por el estilo vienen de boca de un doctor... ¿No es para armarle un fideo? ¿No es para llorar de risa? ¡Eso fué lo que sucedió! La gente se reía; otros se asombraban de que un doctor fuera tan sandito. Uno lo interrumpía a la derecha; otro, a la izquierda; otro más, al centro. No sabía el doctor donde atinar. Se confundía, se trabucaba; decía lo que aquél quería que dijera; afirmaba lo que aquél otro quería que afirmara...

No daba pie en bola. ¿Era un trompo? ¿No! ¿Era una veleta! Y el que empezó afirmando que venía a hablar en nombre de la antropología, y el que empezó diciendo que era radical y argentino; y el que cantó su desprecio al trabajador manifestando que no quería controversia con gente de la calle, tuvo que bajar de la tribuna, corrido, con el rabo entre las piernas, sin aceptar a decir nada, pero absolutamente nada de nada, y con todos sus libros y con toda su ciencia averiada. ¡Con razón Ugarte no les da posiciones a estos tigres de escapatate!

Ya, como buen psicólogo, los ha calado, él, unos calamitosos tartamudos sin enjundia en la mollera!

¡Que habla López, — gr'is algún! ¿Quién será ese López? ¿Algún mirlo blanco que ya a salvar la situación? ¡Veamos; escuchemos.

¡Mejor no haber mirado ni escuchado! Aquel hombre daba lástima: era pura pose y para parla sin hilación ni sentido. Era el acabóse de la barbarie oral en medio de un gesto que no llegaba a ser una pirueta. Era la ridiculez a horcajadas en un mono: gambeta y caída. Como la misia del cuento, la embarró, López.

Haceos cargo de un discurso así: «Yo también vengo del fondo del proletariado (gestos) yo soy un simple maestro de escuela que ha amasado los libros del doctor Delfino (visaje hacia el lado de «st») y los ha ramudiado para la ar ar ania y meditar sobre la economía política de los pueblos baturcos (oto gestos); yo que soy un gran argentino (dos gestos) y me vanaglorio de la poesía pampal de esta América que dios nos ha dado (dos gestos) más y uno de yapa), vengo a decir que la seta del anarquismo es una cosa que no me dejarán

Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

La de tabaqueros

Ayer celebraron asamblea los huelguistas de la C. A. de Tabacos. Se dió lectura a la numerosa correspondencia recibida de agrupaciones y compañeros que están firmemente decididos a aplicar y difundir el boicot. Estas cartas revelan el interés de toda la clase trabajadora consciente que se dispone a ayudar a sus hermanos y combatir unidos la tiranía y explotación de los burgueses. El boicot extendido y aplicado por los mismos obreros, será la muerte de la C. A. de T.

En la asamblea se acordó seguir la serie de conferencias anunciadas; la de ayer fué un éxito completo para los hombres que luchan y piensan.

En todas las huelgas no faltan traidores, expectados que combaten las mismas justas aspiraciones de sus hermanos de trabajo, facilitando así la rapacidad de los patronos.

En esta fábrica, un grupo de esos traidores están haciendo una contra propaganda y han lanzado ya un manifiesto donde se evidencia la falta absoluta de criterio y de la más mínima moralidad. Quieren fundar una sociedad nueva con el propósito de abatir el poder de los huelguistas. En el manifiesto declaran que estos últimos han sido arrastrados a la huelga por elementos perturbadores y extraños, olvidando que el conflicto estalló dentro de la misma fábrica y en presencia de los directores, capataces, etc. Esta desvirtuación caprichosa de la verdad no surtirá efecto alguno, y sólo acusa en los traidores al movimiento una estupidez y maldad extraordinaria. Principalmente los maquinistas Bonsak, que quieren que ten la imbécil pretensión de que el boicot no se efectúe.

Hoy se reune de nuevo los Huelguistas de 3 a 5 p. m., en Australia 1837.

Nota. — Esta sociedad acordó dar una función y conferencia a beneficio de los huelguistas.

En breve se indicará el programa, el día y el sitio.

La Comisión.

Abusos y represallés

Los sueltos publicados por "La Protesta", surtieron lógico efecto, tuvieron la virtud de preocupar a los graves señores del directorio, o por lo menos de la gerencia. Y decimos directorio o gerencia, porque la orden de las expulsiones efectuadas entre cierto personal, debe ser orden superior...

En lo de Gat3 y Chaves

En síntesis, lo ocurrido es esto: tuvieron los empleados y peones de esta lujosa cárcel — no son más que cárceles estas casas — la audacia de quejarse. Y los amos, conscientes con su despotismo de explotadores, no sabiendo fijamente quienes fueron los quejosos para no sufrir equivocaciones despidieron en las diferentes reparaciones de la casa a todos los empleados que por su conducta seria y digna, les fueron sospechosos de rebeldía...

Mañana irá una carta que nos remitieron a última hora.

El nuevo proceso de Berazategui

He aquí un nuevo proceso que la policía de ese pueblo ha fraguado contra dos buenos compañeros, los hermanos Tomás y Daniel Leguado, pretendien

Correspondencias

De Tucumán

Luis E. Mones

había terminado, decía, un señor alemán hizo uso de la palabra, ofendido, como patriota, ante ciertas afirmaciones de la conferencia mencionada. Inmediatamente de terminado éste, en medio de algunas interrupciones hechas por los oyentes, tomó la palabra el señor Lemannich, antropólogo del museo de esta ciudad, (creo al menos, que lo sigue siendo) el cual, también como el anterior, se sentía ofendido en el patriotismo. Entonces el Dr. Delfino ocupó la tribuna y con palabra serena y reposada rebatió la poca y floja argumentación de los señores alemanes mencionados. El salón se llenó de aplausos: vibraban como banderas, chapaqueando a un viento de rebeldía. Nosotros, todos, también vibrábamos.

Y aquí habría terminado todo, si a un señor doctor «de» Urquiza, por más señas, rad'c'l pero radical del partido, no se le ocurre tomar la tribuna y echarse a fondo con grandísimo aparato. ¡Qué instante aquel instante! ¡Qué cosa fenomenal aquel discurso! ¡Qué gran locuocencia aquella! ¡Qué de macanas se pueden decir en dos minutos!

Figuráos que os dijeran, como dijo el doctor «de» Urquiza: Vengo a hallaros en nombre de la antropología; y que tras esto, os enjaretan unayo no vengo a hacer controversia (no controvertela). Figuráos que todo eso y muchas más barbaridades por el estilo vienen de boca de un doctor... ¿No es para armarle un fideo? ¿No es para llorar de risa? ¡Eso fué lo que sucedió! La gente se reía; otros se asombraban de que un doctor fuera tan sandito. Uno lo interrumpía a la derecha; otro, a la izquierda; otro más, al centro. No sabía el doctor donde atinar. Se confundía, se trabucaba; decía lo que aquél quería que dijera; afirmaba lo que aquél otro quería que afirmara...

No daba pie en bola. ¿Era un trompo? ¿No! ¿Era una veleta! Y el que empezó afirmando que venía a hablar en nombre de la antropología, y el que empezó diciendo que era radical y argentino; y el que cantó su desprecio al trabajador manifestando que no quería controversia con gente de la calle, tuvo que bajar de la tribuna, corrido, con el rabo entre las piernas, sin aceptar a decir nada, pero absolutamente nada de nada, y con todos sus libros y con toda su ciencia averiada. ¡Con razón Ugarte no les da posiciones a estos tigres de escapatate!

Ya, como buen psicólogo, los ha calado, él, unos calamitosos tartamudos sin enjundia en la mollera!

¡Que habla López, — gr'is algún! ¿Quién será ese López? ¿Algún mirlo blanco que ya a salvar la situación? ¡Veamos; escuchemos.

¡Mejor no haber mirado ni escuchado! Aquel hombre daba lástima: era pura pose y para parla sin hilación ni sentido. Era el acabóse de la barbarie oral en medio de un gesto que no llegaba a ser una pirueta. Era la ridiculez a horcajadas en un mono: gambeta y caída. Como la misia del cuento, la embarró, López.

Haceos cargo de un discurso así: «Yo también vengo del fondo del proletariado (gestos) yo soy un simple maestro de escuela que ha amasado los libros del doctor Delfino (visaje hacia el lado de «st») y los ha ramudiado para la ar ar ania y meditar sobre la economía política de los pueblos baturcos (oto gestos); yo que soy un gran argentino (dos gestos) y me vanaglorio de la poesía pampal de esta América que dios nos ha dado (dos gestos) más y uno de yapa), vengo a decir que la seta del anarquismo es una cosa que no me dejarán

Boicot a Martín Quadri

Fábrica de magiscos

do con ello desalentar el ánimo de los huelguistas que tan valientemente luchan por su mejoramiento económico y para vencer la obstinada terquedad del burgués Rigolleau.

Estos compañeros son acusados de disparo de armas y lesiones, de que fué víctima el krumiro Tessano, caudillo de facción de los demás rompe-huelgas.

Este individuo, de nacionalidad italiana, ha resultado un matón, reputado por la policía de la provincia y tan debe ser verdad ello, que Rigolleau cedió a las indicaciones que le hiciera la policía. Tessano fué aceptado por Rigolleau como medio de salvación para sus intereses a fin de que se pusiera a la cabeza de los rompe huelgas y formara una sociedad patronal al igual que las que existen en los puertos.

Efectivamente, la sociedad amarilla quedó formada con la cooperación de individuos enteramente inocentes que fueron recogidos por la fábrica, quien sabe dónde, individuos inútiles de todo punto de vista, para la labor de la cristalería, puesto que la necesidad de esa industria en los actuales momentos, no son solamente peones, sino oficiales que conozcan a fondo el oficio de cristalería. Esto es precisamente la rabia de Rigolleau, porque no podrá encontrarlos en ninguna parte. Ya sabrá decirnos ese señor si le convino el trabajo de esa chusma.

A nosotros y a él, la experiencia nos ha demostrado que con esa clase de trabajadores no se va a ninguna parte. Y sino, recordemos cómo fué el fin de la penúltima huelga. En ese entonces también Rigolleau experimentó el trabajo de esa gente, y con gran sorpresa nuestra, cuando menos esperábamos llegar a un arreglo, una mañana vimos que de la fábrica salían todos los krumiros con la «lingera» al hombro y por la tarde mandó llamar una comisión a nuestra sociedad pidiendo arreglo. ¿Qué había pasado? Pues, lo que debe de pasar siempre entre una chusma descalabrada y un burgués estúpido.

Rigolleau halló esa mañana que toda la gente que trabajaban en los hornos estaba ebria de cerveza, y poseído de un rasgo de furor, los despidió a todos. La cerveza él mismo se la daba.

Ahora bien; una sola brigada que en tiempo normal puede, lo mínimo, laborar 18.000 botellas por horno, esa mañana anterior al despido de krumiros, el trabajo alcanzó solo a 900 botellas por horno...

Pero resulta que dicha entidad amarilla que en estos momentos están haciendo el papel del pavo, en vista de que fué satisfecho la necesidad de la industria botellera, fué destinada a provocar a los huelguistas; el comisario les habilitó un local cercano a la comisaría donde los krumiros se reúnen todas las tardes en

son de asamblea (claro que son todas astucias del burgués Rigolleau).

Pintemos algo de lo que algunos compañeros han oído en esas reuniones.

Por ejemplo: preside el krumiro Tessano, ídolo de los demás:

«Que las exigencias de los demás huelguistas, compañeros, — dice Tessano — no pueden ser de ninguna manera aceptadas, porque constituyen un abuso; que es necesario que pasemos otro pliego de condiciones desistiendo de lo que en él sea muy exigente; que la situación está tan enjermamente mala que no podremos estar mucho tiempo en huelga; que si la sociedad no da fin al movimiento actual, nosotros nos distinguiremos de ellos y volveremos al trabajo.

En fin; disparates por el estilo, se discuten en ese redil.

Resulta que las astucias de Rigolleau han sido desazonadas por la actitud inquebrantable de los huelguistas y que tales sarcasmos ha llevado a los hombres a un temperamento cada vez más conciente y más agitado a la vez. Ahora bien, el hecho es que una noche fué Tessano hallado por la policía herido de 5 tiros de revolver en el cuerpo, y la policía, no sabiendo quién pueda ser el autor, ha detenido a los dos hermanos Legusado, acusándolos de semejante hecho.

Estos dos compañeros son enteramente inocentes del hecho que se les imputa, y el odio que la policía les tiene, es a causa de su actividad en la presente huelga. Rigolleau ha creído, encarcelando a estos dos buenos propagandistas, intimidar el ánimo de los demás. Pero se equivocó: ahora es cuando se afirma el movimiento. Tenga en cuenta Rigolleau: ahora es cuando empieza la huelga.

Juan Félix López

La Plata.

### Convocatorias y resoluciones

#### Sindicato de mozos

Invita a los compañeros del Comité a la reunión que se efectuará hoy a las 2.30 p. m., en Cerrito 585.

#### Federación de Artes Gráficas

Ha organizado una conferencia de propaganda en conmemoración de la fecha 11 de noviembre.

En breve se anunciará el salón.

#### Obreros mosaístas

La comisión de esta sociedad nos envía una nota que dice lo siguiente:

En la asamblea realizada por la comisión de esta sociedad el 4 del

corriente, a la cual concurrió el compañero Camelli, quejándose de una publicación sobre nuestro gremio en «La Protesta», vista y considerada la razón de tal pedido, se resolvió rectificar en la forma que sigue los pasajes del escrito citado, que Camelli cree ofensivos.

Donde dice «inconscientes y ridículas sus palabras y se inclinaron en cambio», debe leerse «creyeron congnitante el decretar el boicot. Queda, pues, hecha la salvedad.

#### Cajoneros y tunebreros

Se avisa a todos los centros, sociedades y demás compañeros que sostenían correspondencia con esta sociedad, que ha trasladado provisoriamente su secretaría a la calle Paucero 142.

#### Obreros escoberos

Ha lanzado un manifiesto invitando al gremio para la asamblea que se efectuará el 11 del corriente a las 8 a. m., en Méjico 344.

Orden del día: Acta anterior, correspondencia, balance, asuntos varios.

#### A los secretarios

De las sociedades que están instaladas en Humberto I 2200, se les avisa que deben pasar hoy a las 9 de la mañana para cambiar de local los muebles.

#### Comité pro mejoras inmediatas dependientes y empleados de comercio

Se avisa a los dependientes de comercio en general, que el mitin público que este Comité debía celebrar el domingo 11 del corriente, ha sido postergado para el domingo 18 del presente mes, debido a que la F. O. L. B., celebra un acto análogo en dicha fecha y para que pueda alcanzar más éxito la manifestación de la F. O. L. B., como la nuestra.

El Secretario.

#### A los fundidores

Se invita al gremio a concurrir el domingo 11 del corriente a la demostración organizada por la F. O. L. B., contra la crisis actual y la guerra. Esperando haréis acto de presencia, os saludamos.

## Notas Varias

### Comité pro boicot a la Quilmes

Se cita a los componentes del comité pro boicot a la Quilmes, para la reunión que se verificará el sábado 10 a las 8 p. m., en Méjico 2070.

Es necesaria la asistencia de toda la comisión por ser importantes los asuntos que deben tratarse.

### Nuevo cuadro filodramático

Bajo el título «Labor y Arte», un grupo de compañeros de la parroquia Maldonado, han fundado un cuadro filodramático.

Los que simpaticen con esta agrupación, pueden pedir informes en la secretaría establecida en la calle Carranza 2210.

Actualmente se ensayan los «tra El Arlequin» y Alma Gaucha.

La Comisión.

### Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Manuel Muñoz, que hasta hace tres meses trabajaba en Adrogue, en la panadería de la viuda de Pardiña.

Lo busca urgente por asuntos de familia.

Dirigirse a «La Protesta».

## Notas administrativas

### Donación voluntaria a LA PROTESTA

Suma anterior, 1.40; Spínosa, 1.—; E. A., 0.60; A. Giménez, Jujuy, 0.50; H. Martín, La Falda, 0.50; M. Novick, 1.50; Juan C. Burgos, Salto Argentino, 0.50; B. Villi Campina, 0.50; J. D. A., 2.—; A. S. Olavarría, 0.50; Inocencio Pérez, 0.50.—Suma, 9.—

### Recibido para varios

Para Comité pro presos: A. R., 1.—; Antonio Rabuzoni, 1.—; M. Novick, 2.—; Un conocido, 1.—

Para los huelguistas de Berazategui: A. R., 2.—; M. Novick, 1.50.

Para los huelguistas de Quilmes: A. R., 2.—

Para «El Amigo del Pueblo»: Comité «La Protesta», Baradero, 4.50.

Para «Prometeo»: F. Mol, Córdoba, 1.—

Para «Los Mártires»: Al Paso, 1.—

## CORREO

Hay cartas para: Pedro Leandro, H. Pezzetoni (urgente), Comité Ea Protesta; Florentino Giibaldi; Mariano Torres Torres y Bautista Miñana.

CAMILLE LEMONNIER (18)

## UN MACHO

En la Encina Redonda lo esperaba la Duc, a la que gritó:

—¡Al avío, vieja, que el sol va a picar!

Una viva lumbre atravesó el aire: era el primer rayo de sol que caía a través de la floresta. Con ademanes rápidos y precisos ayudó a la vieja a cortar los escobos, y luego a hacinarlos y atarlos con cuerdas. Cuando hubo una buena carga extendió el corzo sobre la primera capa, hecho una rueda, las patas plagadas y la cabeza en el vientre; con otra capa cubrió la pieza, y asentó el todo comprimiendo con el peso de su cuerpo la carretada.

Mientras tanto Chiquita iba y venía en acecho; continuamente se oía el crujido de las hojas secas bajo sus pies apresurados.

—¡Al avío! ¡al avío! — gritaba siempre el mozo.

Sacó la carretilla y la empujó a través de los sotos hasta el corte en donde había enterrado la caza. Hizo alto allí; ordenó a la Duc recoger más jara seca, a Chota «tener mucho ojo», y se fué al escondrijo del cervato.

El animal había conservado un aspecto de dulzura triste; sus ojos, muy

abiertos, parecían llenos de asombro. Como no tenía más que doce meses, una sola capa de ramita bastó para ocultarlo. Satisfecho, el cazador, batió palmas y gritó:

—¡Arré! vieja, a casa de Romirón ahora. Ya sabes, el panadero. — Y añadió el nombre de la calle y algunas recomendaciones: no balancear la carretilla, no hablar con nadie, contestar, si la interrogaban, que iba a casa de Romirón a venderle ramita.

—¡Quita allá! — exclamó la vieja. — ¿crees que me chupo el dedo?

Luego enderezó el espinazo, y con impulso vigoroso puso en movimiento la carretilla. Chiquita se había puesto delante, la cuerda cruzaba a través del cuerpo, y tiraba con todas sus fuerzas.

X

El carretón seguía un camino llano que llevaba a una calzada, la cual apareció luego, al llegar a un rodeo, con su empedrado gris y desigual. La vieja Duc se había quitado los zapatos, porque así podía afirmar mejor los pies en las piedras, y aunque envarada con el peso de la carga, iba a buen paso.

El pueblo estaba a dos horas de camino de la floresta. Primero la calzada contorneaba los sotos; luego éstos se esparcaban, los campos cultivados de cada lado se ensanchaban, y en medio de las culturas había cortijos y casas que acababan por formar villorrios. En

tre los árboles se percibían los tejados, mucho antes de llegar a ellos, y por cima de las hileras de casas de la orilla, otras casas, medidas en el fondo, tomaban un tono de rosa pálido medio borrado por los vapores de la mañana. Cachaprés gandleaba, iba de taberna en taberna y en pie delante del mostrador echaba copas. Cuando le hablaban del bosque guiñaba el ojo y decía:

—¿Queréis saber algo, verdá? Pues bien, no. El bosque me ataña a mí. ¿Hay quién diga que los cazadores furtivos hacen daño al bosque, que ya no hay más corzos, ni más conejos, ni faisanes? Yo digo que eso no es verdá; son los guardias los que hacen correr la voz para divertirse con la gente. Además, yo me río de los guardias y a ellos mismos se lo diría: que hagan ellos nuestro oficio y verán si ya no hay más animales en el bosque.

Como la ginebra lo ponía alegre, contó que esa noche había tumbado dos corzos; los cuales estaban hasta en camino para el pueblo, que él no lo ocultaba; al contrario, que hacía la apuesta de ir a decirselos a los guardias si era que alguien quería empuñar un tonel de cerveza para beberselo con los camaradas.

Daba palmetazos sobre las mesas, y una expresión de desafío le arremangaba los brazos al mirar a los aldeanos de arriba abajo; con su instinto de salvaje independencia. Finalmente se iba, di-

ciendo que pagaría al volver del pueblo. Y pegando sobre sus faltriqueras añadía:

—¡Estaré rico! Mientras tanto, la Duc y Chota descendían por la larga cintá de la calzada. La muchacha jadeaba; a fuerza de tirar, la ruda epidermis de sus manos se había resquebrajado y un poco de sangre enrojecía el tiro. En cuanto a la vieja, había conservado su largo paso acompasado. Los tirantes se le estrababan en la piel del cráneo y pegaba los ojos, presa de aturdimiento; pero como la bestia de tiro, primero cayera sobre sus rodillas que detenerse.

Ese hurao grupo atravesó los arroyales.

Romirón el panadero, que habitaba una de las primeras casas del pueblo, vió detenerse a la puerta la carretilla cargada de ramita y descendió. Esa era una de las paradas de Cachaprés cuando llevaba su caza al pueblo. En el patio había un cobertizo donde se debatían las condiciones del trato, y por la noche se entregaba a la mercadería a los marchantes. Las gentes de la policía no caían en que un panadero pudiera prestarse a ocultar caza.

Romirón, que conocía a la leñadora, pues no era esa la primera vez que Cachaprés la encargaba de semejantes comisiones, le hizo una seña y se fué a abrir una puerta carretera.

(Continuará)